

Fuerza Bruta: la sucesión de evoluciones en la constitución del grupo

Adriana Libonati
UBA
Argentina
Alcira Serna
UBA
Argentina

Ponencia presentada en las XIX Jornadas de Investigación del Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano “Luis Ordaz”. Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano “Luis Ordaz”. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Del 23 al 26 de abril de 2018. Mesa: del lunes 23 de abril, de 16.45 hs a 18.15 hs. Panelistas acompañantes: Adriana Almeida (UBA-FFyL), Dayra Yanitza Restrepo (UBA-IAE); Florencia Fullana (UBA)- Mayra Nicole Zolezzi (UBA); Romina Sánchez Salinas (IMESC-IDEHESI-CONICET-UNCUYO)

En este trabajo, nos referiremos a los distintos períodos que ha ido transitando la agrupación *Fuerza Bruta* hasta su conformación actual.

El origen fue *La negra*, formación integrada por un grupo de jóvenes en los años '80 que estudiaban actuación en la Escuela Nacional de Arte Dramático (Buenos Aires – Argentina) y que aspiraban a romper con la tradicional postura del teatro. *La negra* abrirá el camino a la multisectorialidad que los caracteriza. En principio, niega los elementos tradicionales que constituyeron el espectáculo teatral: coro, proscenio, laterales, utilizando indistintamente las zonas delimitadas para el actor y el espectador y afirma la negación de la palabra primando de manera absoluta la acción, rompiendo con el espectador estereotipado, quieto silencioso a oscuras, con la mirada dirigida. Ellos intentan la remoción de este tipo de espectador, proponiéndole moverse, sensibilizarse y con la intención de conseguir miradas de dirección propia.

La negra realiza intervenciones callejeras a la manera de “piquetes artísticos”, ellos los definían como *escena comando*. Eran actos fugaces, sorpresivos, inmediatos que buscaban alterar la rutina del espacio público. Toda esta etapa se encuentra bajo la dirección de Julián Howard.

En 1985 se renombran como *La Organización negra, Teatro de operaciones*, y estrenan *UORC* dando inicio a una trayectoria de ruptura e innovación que los hace adquirir renombre internacional. Dada la importancia de este antecedente, lo tomaremos específicamente en otra oportunidad ya que la profundidad y precisión del estudio realizado por Malala González y plasmado en su libro *La organización negra. Performances urbanas entre la vanguardia y el espectáculo* excede los límites de este trabajo.

Los elementos embrionarios de los antecedentes de *Fuerza Bruta* pueden rastrearse en la teoría y experiencias realizadas a principio del siglo XX por Antonine Artaud con su propuesta de ruptura del espacio convencional, su búsqueda estereofónica en materia de sonido y los cuestionamientos al lenguaje escénico enmarcados en su concepto de “jeroglífico”. También resulta pertinente considerar a mediados del siglo XX la obra y concepción poética de Heiner Müller por su principio de ruptura, la multifocalidad de las acciones y el quiebre de la estructura dramática tradicional que hereda de Bertolt Brecht. Mirando hacia las últimas décadas del siglo XX, el estallido de los sistemas de este tipo de producciones fue signado por la *Fura dels Baus*. El encuentro se produce en el Festival Latinoamericano de Córdoba. *La Organización Negra* ve en la *Fura* un referente valioso, quedan prendados e impactados por la potencia de los catalanes y comienzan a trabajar su estética teniendo esos parámetros como indicadores.

Unos años más tarde, *La Organización Negra* se separa en dos grupos, uno de los cuales es *De la Guarda*, que se conforma a fines de 1992 con algunos de los integrantes de *La Organización Negra*: Pichón Baldinu, Diqui James, Fabio Daquila, Gaby Kerpel, a los que se suman nuevos miembros. Expresiones autobiográficas plasman este momento del nacimiento del grupo: “un deseo irrefrenable de estallar, de expandirnos, de elegir un espacio y tomarlo completamente sin dejar nada fuera del juego” (Encina Lanús). Estas intenciones expresivas conllevan lo que va a ser una de las premisas del grupo desde *La negra* hasta su expresión posterior a través de *Fuerza Bruta*.

En el año 1998, *De la Guarda* estrena *Doma*, espectáculo presentado por el grupo en el *Velódromo*. Sebastián Clemente en su artículo en la Nación relata: “Colgados en el aire y con el mejor arte de vanguardia, de bajo perfil, el grupo argentino (está) ahora conformado por 35 actores, 25 músicos, 20 técnicos y 15 operadores de luz y sonido” (*La Nación*, 27/03/98). Surgiendo aquí algunas características primordiales que estarán presentes en *Fuerza Bruta*, como ser un equipo de trabajo numeroso, el trabajo en altura y la posibilidad de trabajar al aire libre.

Esta nueva etapa se consolida con su espectáculo *Villa Villa* estrenado en el 2001 en el *Centro Cultural Recoleta*, en el cual se construye un espacio de representación nuevo para su estreno, que en el futuro albergará otros eventos de características similares. *Villa Villa* se presenta en el *Centro Cultural Recoleta* en 2001, 2002 y 2004, en el 2005 en *La Vieja Usina*, en el *Estadio Newell’s Old Boy’s* y nuevamente en el *Centro Cultural Recoleta*. *De La Guarda* recorrió el mundo y cumplió en New York seis temporadas seguidas recibiendo el reconocimiento de la audiencia y la crítica. Su staff está integrado por más de 40 personas: músicos, actores, andinistas, técnicos, productores. Esta característica se consolida y se mantiene al convertirse en *Fuerza Bruta*. Para construir estos equipos integran artistas, técnicos, músicos, etc., de los países donde llevan el espectáculo, incorporando elementos variables y novedosos dentro de cada uno de los lugares donde van de gira. A su vez en las presentaciones, también incluyen función a función cambios, supresiones, adiciones, modificando el tiempo de duración del espectáculo. Es con *De la Guarda* donde comienzan a plantear el cuidado del espectador a través de asistentes del espectáculo, que indican hacia dónde ir, qué hacer y qué no, así como también colaboran en lo específicamente técnico.

Es en el 2003 y como un desprendimiento de *De La Guarda*, que se crea un nuevo grupo en el que permanecen del núcleo original: Diqui James, Gaby Kerpel y Fabio D’Aquila. La novedad que surge es la constitución de un sistema de producción propio: *Ozono Producciones*, que se encargará de promocionar, gestionar y afianzar las presen-

taciones. Ya consolidado estrenan en el *Centro Municipal de Exposiciones* en el 2005 *Wayra*, espectáculo que también expondrán en giras por varias ciudades de nuestro país (Junín de los Andes, Rosario, Mar del Plata, entre otras) y en el exterior: Lisboa, Hamburgo, Londres, Madrid, Barcelona y Nueva York, Beijing, etc. A la manera de lo ya iniciado con *Villa Villa*, en esta etapa comienzan con la constitución de elencos de las ciudades que van visitando los cuales desarrollan el espectáculo más allá del espectáculo mismo, tomando como referente a la experiencia del *Cirque du Soleil*. Así nace *Fuerza Bruta*.

La estética de Fuerza Bruta:

Fuerza Bruta toma para el desarrollo de sus acciones escénicas la forma “pos-dramática” definida por Hans-Thies Lehmann que postula la emancipación de lo textual y presenta una ausencia de barrera y distancia física entre intérpretes y espectadores configurando un espacio dinámico que se reformula a cada momento. Mantiene esta estructura nacida en *La negra*, la cual con sus intervenciones en la calle, multifocales, inesperadas reformula el espacio a cada momento, buscando una interpelación con el espectador. El espacio se reconfigura continuamente en el espectáculo propuesto, al establecer distintos puntos de desarrollo de la escena, así como también, transitando entre los espectadores, lo que hace que el público tenga que moverse y hasta en algunos casos elegir qué mirar. Modifican el elemento espacial a partir de su necesidad de provocar la sensorialidad en el receptor, para así poder establecer una relación física y emocional por medio del ritmo veloz de la acción y de la música que proponen. De la misma forma también continúa con la ausencia de la palabra, predominando la acción de los intérpretes. Estas características han sido cruciales en todo su devenir hasta llegar a consolidarse como *Fuerza Bruta*. No abandonando nunca esta marca identitaria.

En cuando a los intérpretes, también quiebra con la idea de personaje del teatro tradicional, ya en *La negra* no hay posibilidad de personajes, son cuerpos expresivos en

un aquí y ahora concreto, cuerpos presentes que denuncian, dicen, muestran, presentan. En su tránsito ellos mismos van modificando su rol y lo que comenzó con una clara intención de no repetir las formas teatrales consagradas, se empieza a perfilar para determinarse en un camino diferenciado. La bisagra es cuando comienzan a trabajar el cuerpo a través de otras técnicas no específicamente expresivas como el alpinismo y el trabajo en altura, a esta preparación la acompañan con un intenso entrenamiento físico. Toda esta actividad se concreta en una propuesta espectacular, la creación de *La Tirolesa* (1988), iniciando una nueva mirada de lo escénico que los va a caracterizar hasta la actualidad. Desde esta nueva visión el cuerpo se vuelve más expresivo, acercándose más a la idea de *performers*. Con la incorporación del trabajo en altura abren una nueva brecha de expresión espectacular que rompe con lo esencialmente teatral. Borronean los límites del teatro para imbricarse con otras disciplinas, en el caso particular de los intérpretes con lo aéreo-acrobático. Consideramos que abrevan en lo más profundo de nuestra tradición teatral retomando técnicas utilizadas en el circo y que constituyen parte de nuestra historia, pero no lo realizan a modo de homenaje como otros grupos de la época sino que le dan una vuelta más y lo presentan a modo de palimpsesto. Construyen una nueva forma expresiva, difícil de definir para la época. Integran el colectivo vanguardista de los años '80 y su multiplicidad de expresiones, pero se distinguen por su irrupción en el arte teatral quebrando con lo establecido. En esta nueva forma toman de diferentes artes para consolidar una expresión propia que los caracteriza e identifica y se mantiene hasta lo que hoy es *Fuerza Bruta*.

Fuerza Bruta continúa con la presencia de lo aéreo que surge con *La organización negra*, y por la cual transita *De la guarda*, esta técnica que ellos convierten en expresiva de una manera extrema a través de *La Tirolesa –Obelisco-*, está hoy inmersa en sus espectáculos como uno de sus sellos característicos. La focalización en diferentes alturas en la representación, ya está de manera embrionaria en *UORC* utilizada a través

de los niveles que proporcionaba el propio espacio (*Cemento*¹) y los dispositivos usados en la escena: el montacarga por el cual se traslada al actor y la “máquina” usada para girar al “personaje”. Ambos serán un principio de elevación del plano al que luego se sumarán los arneses y el vuelo. Elemento que seguirá presente en *Villa Villa* para mantenerse en *Wayra*. En esta obra se multiplican los niveles, por ejemplo, la pileta que desciende de los techos/suelos. La fuerza del cuerpo presentada en *UORC*, disruptiva, “peligrosa” se va transformando en la irrupción del “vuelo del ser humano”.

Lo sonoro creado por Kerpel para *La tirolesa – Obelisco* en *La Organización Negra*, por medio de sintetizadores que distorsionan el sonido, se homologa con el comienzo sonoro de *Wayra* por *Fuerza Bruta*. Es así que el sonido se constituye como uno de los elementos estructurales. La percusión en *La Tirolesa* marca un ritmo preciso, constante y fundamental. Define el ritmo espectacular, así como también el ritmo personal de los espectadores a través de los latidos y nos remonta a lo más primitivo de nosotros mismos. Establece una unión entre el espectáculo y su público, de la misma forma que lleva a los receptores a las sensaciones que el grupo busca: llegar al impulso o sentimiento que no atraviesa la palabra. Esta característica, presente en sus antecedentes, es lo que sigue buscando Diqui James, así lo explicita en una entrevista para definir *Wayra*: “es un viaje emocional físico, con mucho ruido, mucha música”.

El uso de la luz acompaña la movilidad de las escenas marcando los distintos espacios y situaciones, este recurso se encuentra presente desde que pasan del espacio abierto al cerrado. La luz recorta, acompaña, enmarca y sugiere. Si bien no buscan crear climas no escapan a ellos. En *UORC* con los cenitales blancos remiten a la frialdad de la dictadura, la represión vivida y el ser delatado, interrogado. En *Wayra*, vuelve a demarcar espacio pero también nos lleva a planos oníricos, de ciencia ficción, etc.

¹ Espacio en la Capital de Buenos Aires, donde se presentaron en los años '80 grupos de música y teatrales que representaron la ruptura escénica del momento. Entre otros mencionamos a: Batato Barea, Las Gambas al Ajillo, Humberto Tortonese, Alejandro Urdapilleta, etc.

Fuerza Bruta, no abandona el uso del espacio abierto, como así tampoco lo hizo *De la Guarda*, en todas sus propuestas transitan a partir de *UORC*, por espectáculos pensados para el aire libre, así como también para espacios cerrados. *Fuerza Bruta* ha participado en *Tecnópolis* con varias propuestas a cielo abierto, así como también de la celebración del *Bicentenario*, siendo parte esencial de la propuesta espectacular de los desfiles conmemorativos, para luego realizar *Wayra* en la carpa del *Centro Cultural Recoleta*.

Fuerza Bruta utiliza en sus propuestas los cuatro elementos esenciales (tierra, agua, fuego y aire), que ya están presentes en *La Tirolesa – Obelisco-*. Está atravesado por la temática de la opresión y la alienación del ser humano, eje cuyo germen está presente en *La Negra* y va transitando *De la Guarda*. En los antecedentes de *La Negra* y *la Organización negra* la temática se refiere directamente a una crítica a la última dictadura cívico-militar, con el paso de los años se transforma en una denuncia centrada en el individuo y la sociedad. Esta temática los traspasa y conforma un hilo narrativo que han ido recorriendo como núcleo esencial.

“El espectador está dentro de una realidad extraordinaria. No está emocionalmente a salvo en ningún momento de la obra”² expresa Diqui James en *Alternativa Teatral* para definir a *Wayra*. Creemos que esta visión es lo que busca transmitir *Fuerza Bruta* con sus propuestas y su germen está constituido en su propia historia artística. En sus comienzos con *La negra* fueron un grupo de vanguardia que determinó la escena nacional de manera radical, cambiando sus modos expresivos, sus espacios posibles de representación y buscando modificar y descolocar al público. Sin embargo, los espectáculos presentados por *Fuerza Bruta* crean otros intereses que hoy se acercan más a propuestas de entretenimiento, circulación y conocimiento de los espectadores. Proponen sensaciones y en esa actividad rompen con lo “esperable” del espectáculo tradicional. No cabe duda que estamos viviendo otro contexto sociocultural pero, a pesar de ello, en

²<http://www.alternivateatral.com/obra4766-fuerza-bruta>

sus espectáculos pesa más el modo que la crítica y la ruptura. Partiendo de la experimentación absoluta, *Fuerza Bruta* plantea espectáculos trasladables, que se pueden realizar en cualquier lugar del mundo y a la vez pueden ser decodificados por distintas culturas, públicos y edades. Podríamos, entonces, calificarlos de globales. Esta característica los une al modo expresivo contemporáneo a través de lo “universalizable”, lo instantáneo, sin dejar de rozar con las propuestas y las formas de los medios electrónicos de comunicación.

Fuerza Bruta alcanza una proyección internacional pocas veces vista en nuestro campo teatral, a través de elencos fijos, así como también itinerantes. Tal como lo dijimos, utiliza distintos lenguajes artísticos: sonoro, lumínico, corporal y tecnológico, la ruptura del espacio tradicional del teatro, proponiéndole al público la movilidad para afectar su sensorialidad, creando un lenguaje multidisciplinario, que hoy es consumido masivamente.

© **Adriana Libonati y Alcira Serna**

Bibliografía

- Artaud, Antonine. *El teatro y su doble*. México: Editorial Sudamericana: Segunda reim-
presión. 1992.
- Clemente, Sebastián. “De la Guarda prepara su nuevo espectáculo”. En Diario *La Na-
ción*, Buenos Aires: 27/03/1998.
- Díaz Libonati. *Teatro en democracia. Innovación y compromiso social. La escena de
los '80 en Buenos Aires*. Buenos Aires: Ricardo Vergara Ediciones. 2014.
- Dubatti, Comp. *El teatro de grupos, compañías y otras formaciones (1983-2002)* Bue-
nos Aires: CC Cooperación. 2003.
- Gonzalez, Malala. 2005. *La organización Negra. Performances urbanas entre la van-
guardia y el espectáculo*. Buenos Aires: Interzona.
- Lehmann, Hans-Thies. *Teatro postdramático*. Murcia: Editorial: CENDEAC. 2013.
- Müller, Heiner. En Revista *Primer Acto. Cuadernos de Investigación Teatral*. N° 226.
Madrid: Círculo de Bellas Artes. 1989. pp 91 a 97
- León Brázquez, Vicente. “Müller, un clásico del futuro. Jornadas sobre Heiner Müller
en el Teatro Pradillo”. En: Revista *Primer Acto. Cuadernos de Investigación
Teatral*. N° 264. Madrid: Círculo de Bellas Artes. 1996. pp 111 a 116.
- Riechman, Jorge. “Heiner Müller: Teatro contra barbarie. Presentación de un autor in-
cómodo”. En Revista *Primer Acto. Cuadernos de Investigación Teatral*. N° 221.
Madrid: Círculo de Bellas Artes. 1987. pp 41 a 85.

Páginas webs

<http://www.alternivateatral.com/obra4766-fuerza-bruta> 21/04/18

Revistas Web

Encina Lanús, Mariela. “De la Guarda: un grupo de teatro que conquistó el planeta”.
En Revista virtual MDZ, [https://www.mdzol.com/nota/23571-de-la-guarda-un-
grupo-de-teatro-que-conquistó-el-planeta/](https://www.mdzol.com/nota/23571-de-la-guarda-un-grupo-de-teatro-que-conquistó-el-planeta/) 2007. 21/04/18